

HOMENAJE A VALENTIN PANIAGUA CORAZAO



Capítulo 3

COMITÉ EDITOR

Javier Arias-Stella / Juan Incháustegui Vargas
Alberto Adrianzén Merino / Gustavo Bacacorzo / Marita Castro Pisfil /
Domingo García Belaunde / Marco Jamanca Vega /
Francisco Miró Quesada Canturías / Luis Ortega Navarrete /
Henry Pease García / Marcial Rubio Correa / Débora Urquieta /
Alberto Velarde Yañez / Juan Manuel Velarde



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Homenaje a Valentín Paniagua Corazao

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2650
Fax: (51 1) 626-2913
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:
Fondo Editorial PUCP
Primera edición, noviembre de 2010
Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-941-5
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-14040
Registro de Proyecto Editorial: 31501361000964

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

**VALENTIN PANIAGUA:
PROMOTOR DE LA CREACIÓN DEL CLUB DE MADRID**

Antonio Alvarez-Couceiro

Conocí al doctor Paniagua en el año 2000; él acababa de dejar la presidencia de Perú y yo, como vicepresidente de FRIDE, era responsable de la organización de una conferencia sobre transición y consolidación democrática. El doctor Paniagua había sido invitado a participar como moderador de los debates sobre diseño constitucional, en su doble perfil de académico experto en el tema y de político de gran experiencia; su condición de ex Presidente del Perú lo calificaba también para moderar los debates previstos entre los jefes y ex jefes de Estado participantes, que en la segunda fase de la conferencia discutirían las conclusiones y propuestas de un importante grupo de expertos.

Mis primeros contactos con el presidente Paniagua fueron telefónicos; desde el primer momento me sorprendió su accesibilidad, su claridad de ideas, su calidad humana y su disponibilidad para ayudar. Siempre trataba de encontrar soluciones y soluciones fáciles a los problemas que se le planteaban.

En la Conferencia sobre Transición y Consolidación Democráticas dirigió con maestría los debates sobre diseño constitucional, sabiendo conciliar la difícil labor de moderador de un grupo de importantes personalidades en la materia con sus propias aportaciones, sin ensombrecer el papel de ninguno de los expertos, bien al contrario sacando lo mejor de cada uno de ellos. En los debates con los jefes de Estado demostró su talla política a la vez que intelectual. Sin duda su reciente y exitoso mandato como Presidente del Perú para gestionar la transición a un régimen democrático le había hecho ganar de antemano el respeto de sus colegas, respeto que aumentó durante los debates.

El éxito de la Conferencia dio lugar a la creación del Club de Madrid, una organización de ex jefes de Estado y de Gobierno dirigida a apoyar a las democracias emergentes y a contribuir al reforzamiento de la democracia en el mundo. El presidente Paniagua fue nombrado miembro del Comité Ejecutivo de la organización, cuyo día a día me correspondió gestionar como secretario

general; ello me dio la oportunidad de mantener un contacto más frecuente con el doctor Paniagua y de valorar más aun su calidad humana, su disponibilidad a ayudar y su valía intelectual y política. Sus aportaciones a los debates eran siempre brillantes, pero expuestas con una gran sencillez y modestia que sorprendía a sus interlocutores; sus ideas fueron siempre enriquecedoras para la organización y para mí personalmente, que tuve en el Presidente Paniagua un gran apoyo.

Seguí en contacto con el doctor Paniagua cuando dejé la Secretaría General del Club de Madrid y tuve la oportunidad de reunirme con él y de charlar tranquilamente en distintas ocasiones. Estoy orgulloso de que me honrara con su amistad.

El Perú siempre fue uno de los temas de conversación; amó a su país con todo su corazón y a él sacrificó su salud. Su último intento de llegar a la Presidencia no fue, en mi opinión, por ambición de poder, sino para contribuir en su medida a hacer un Perú mejor. Lástima que Dios se lo haya llevado tan pronto. El Perú ha perdido a un gran político y a una gran persona. Yo he perdido a un amigo al que echaré mucho de menos.